

Acerca de este libro

Amigo, sin duda si has llegado hasta aquí, eres un amigo de este proyecto y de esta aventura:

Este proyecto empezó hace ya cuatro años, y en particular, lo que tiene que ver con nuestro conjugador, más de tres.

Todo empezó gracias a Miguel Ángel Jorge, que ante una serie de propuestas más o menos disparatadas, dijo: «¿y por qué no lo hacemos?»

Poco después se unió Dani, que ha aportado el principal músculo tecnológico al proyecto durante sus primeros años, en especial durante el primero, en el que estábamos solo nosotros dos.

Tras Daniel se unió Lara Moratón, con la que empezamos a darle vueltas al conjugador y que éste empezara a tomar forma.

En el verano de 2008 el Molino empezó a girar con fuerza; y se unieron Alex en la parte informática, y Luz y Elena en la parte filológica.

En esos primeros tiempos el mayor peso en el desarrollo del conjugador lo llevaba Luz, en la parte más filológica; Dani, en la parte informática; y yo en la parte de modelización, con el apoyo de Lara.

Y llegó el momento de presentar la criatura en sociedad en Cosmocaixa: Dani, Alex, Luz y yo nos dimos el atracón principal para que todo saliera bien.

Mientras, César nos ayudó con todo tipo de correcciones a la primera edición. Espero que no nos mate por los cambios en esta nueva encarnación del modelo, mucho más orientada a los alumnos y por tanto con una estructura más relajada.

Ya con Onoma en la red y el libro descargable, nos dedicamos a pensar en cómo hacer el libro menos sintético y más accesible. Ahí empezaron las horas con Decinti,

dando una y mil vueltas, y las temporadas en que se paraba el libro para desarrollar otras cosas.

Pasaron a formar parte del proyecto José, Rubén y Miguel: junto con Elena, recién vuelta de su experiencia Erasmus, y Marta Tutone, la sección lingüística adquirió un enorme poderío.

Se incorporó Lionel Nicolas, con toda su energía y sus ganas, y Rodrigo Alarcón, padre de los nuevos diseños webs: siempre con su libreta para ver si podíamos concretar alguna fecha de entrega.

Al poco tiempo se unieron los nuevos padawanes, Aitor y Alberto Jarabo en la parte técnica –a los que casi volvemos locos–, Gonzalo Castillo en la parte lingüística y el gran Hans, rey de los sistemas, también conocido como Raúl Herranz.

En su trayecto más o menos largo todos hicieron importantes aportaciones al Molino.

Decinti se ha ocupado de la parte más artística del diseño, con el apoyo enorme de Elisa que además de aportar su trabajo, su dominio de InDesign, sus ganas y su criterio filológico, se ha acabado haciendo con el mando del equipo.

Miguel Iglesias de AGD nos ha ayudado a que la impresión de este libro tenga este aspecto tan magnífico.

Por otro lado, José y Miguel se han empeñado en ‘descondensar’ el libro y hacerlo más accesible a un público menos especializado, con un enorme interés por el modelo que se presenta.

Y finalmente hemos conseguido terminar este volumen que tienes en tus manos, gracias al impulso de Carles Enric López, el Marco Polo molinero.

No se puede medir el cariño y las ganas con las que se ha hecho este libro. Han sido casi infinitas.

Esperamos que hayáis aprendido mucho al mismo tiempo os hayáis divertido. Contadnos en onoma@molinodeideas.es vuestras impresiones y sugerencias.

Queremos que Oscar Negro, que puso lo que había que poner el verano pasado, así como José Moratalla, que nos apoyó en los momentos más difíciles, se sientan parte de este proyecto y que lo que han puesto ha servido para algo.

Siempre se nos quedará alguien fuera, pero no podemos dejar de lado a los amigos de Balankú y Housing Boulevard: Rocío Verdú, Mariángeles Padilla, Yamy, Miguel Angel Quintero o Israel Jiménez, que nos avisa y nos amplía la cuota de transferencia cuando la versión anterior del libro se descarga en exceso.

Este trabajo también lo ha hecho posible Beatriz Alonso de Celada que desde su terraza en la Avenida de América nos lleva todas las cuentas y las relaciones con Hacienda y la Seguridad Social, con la ayuda de Yolanda –naturalmente.

No me olvido de Oliva, que siempre que ha podido ha estado apoyando; ni de su hermana Yolanda con la que convivimos un tiempo.

Ni de Richard, el cocinero molinero, que consigue que el martes estemos todos y que miércoles y jueves sigamos comiendo estupendas comidas de cualquier rincón del mundo.

Ni de Jorge de la Cruz, que en cuanto puede nos echa una mano con la tecnología; ni de las casi 200 personas que vinieron a la presentación de Onoma en el Cosmocaixa de Alcobendas, y que recibirán la copia de este libro como prometimos. ¡Todo llega!

Ni de Yoeltza, que se encarga de que todo ande ordenado y dispuesto para que podamos hacer un buen trabajo.

Ni de mis tíos, Nieves y Tomás, que también nos han apoyado cuando más falta ha hecho y que siempre están ahí.

Sólo me quedan los dos imprescindibles, dos genios que la vida ha puesto en mi camino: Martín y Ana, mis hijos, que me han enseñado cosas desde el día que nacieron y que tienen mil cosas más por enseñarme, siempre desde la paz, la tranquilidad y el respeto.

Ya habréis visto que con todos estos elementos sería difícil no haber hecho este libro. También habréis visto que sería de un enorme egoísmo que solo pudiéramos poner un autor, así que esa es la razón de que sea un libro colectivo, hecho al 100% por el Molino, sin conservantes ni colorantes.

¡Esperamos que lo hayáis disfrutado!

EDUARDO

PARTICIPA

Este libro es parte de un camino que esperamos que sea largo y fructífero. Hemos buscado los fallos del mismo con lupa. Alguno ha quedado, ¡seguro!

En la página <http://onoma.es/elverboespaniol.html> tendrás todas las actualizaciones y mejoras del mismo.

Nos gustaría conocer tus opiniones. Quizás tú sepas cómo se podría mejorar.

¡Seguimos en contacto!

¡Esta aventura es tan tuya como tú quieras!